



"Kamchàtka", de Adrián Schvarstein (Barcelona).

XXXI FITEI

Una apuesta por la ciudad

La XXXI edición del FITEI se plasmó en Oporto en junio pasado como una demostración de que los espectáculos de gran calidad artística son compatibles con un público plural y fiel. La programación ha recogido tanto espectáculos de texto y reflexión conceptual como montajes visuales con estéticas diversas; todos ellos han aportado además un alto grado de compromiso ético y social. Sin embargo, el festival más antiguo de Portugal se celebra sin el apoyo de la institución municipal.

M. Sesma

Cuando una ciudad es Patrimonio de la Humanidad, ha sido Ciudad Europea de la Cultura, y cuenta con el festival internacional de teatro más veterano de Portugal, uno piensa que detrás de todo esto hay un fuerte respaldo institucional. Pero la ciudad portuguesa de Oporto presenta un panorama –no solo arquitectónico sino cultural– con cierto deterioro debido a la falta de apoyo de la municipalidad. Oporto parece abandonada a su pasado, que se convierte en ruina si no se aporta una revitalización profunda y constante. Después de haber vivido momentos históricos de gloria, al menos en el aspecto teatral, la autoridad municipal ha dado la espalda a las artes escénicas de calidad por mor de un liberalismo mal entendido. Buen ejemplo es el Teatro Municipal, el Tívoli, convertido casi exclusivamente en teatro musical.

Los responsables del Festival Internacional de Teatro de Expresión Ibérica (FITEI), con su director Mário Moutinho a la cabeza, se han propuesto reivindicar la cultura en un amplio espectro para todo tipo de gente de la ciudad. Por medio de las artes escénicas han apostado por la ciudad, por sus gentes habituadas a espectáculos de calidad, a fin de restaurar un prestigio que es más reconocido en el exterior que por las propias autoridades municipales.

Del programa de esta edición, hay que citar en primer lugar a tres espectáculos que se han caracterizado por una investigación antropológica profunda, acompañada de una plasticidad hermosa y potente, realizados por las compañías Folias d'Arte (Brasil), Circolando y Teatro Meridional (Portugal).

Trilogía de los estados modernos

La compañía brasileña Folias d'Arte ha presentado un soberbio montaje basado en *La Orestíada*, de Esquilo. Bajo el título *Orestéia - O Canto do Bode (Orestíada - El canto del chivo expiatorio)*, la compañía de São Paulo abor-

Orestéia, de Folia d'Arte (Brasil), es enormemente significativa por su contemporaneidad y por su intensidad dramática, basada en un lenguaje operístico de enorme fuerza.

da la tragedia griega en un claro paralelismo con el que hace una relectura de la historia de los países iberoamericanos, planteando cada pieza de la trilogía como signifiante en el proceso histórico de América Latina, desde los tiempos tribales autóctonos hasta la democracia actual.

En *Agamenón* se describe la constitución de los estados modernos a partir de los tiempos heroicos. El rey griego parte hacia Troya a una guerra de la que regresa victorioso. Pero su mujer Clitemnestra lo mata con la ayuda de su amante Egisto; se instala la tiranía. Con este argumento, la metáfora narra la aparición de una clase dirigente basada en los privilegios, vicios y engaños, a costa de unas gentes que se rigen por la ley natural.

En *Las Coéforas*, Orestes regresa para vengar la muerte de su padre. Son tiempos de revolución en busca de la liberación del pueblo, del regreso de los exiliados y de la reconciliación con la identidad nacional. En *Las Euménides*, Orestes es per-

seguido por las Furias; los medios de comunicación se erigen en tribunales, pero la Inteligencia y la Justicia devuelven la cordura dando al pueblo la capacidad de decisión. Es el establecimiento de las democracias modernas.

La propuesta de Folias d'Arte no solo es enormemente significativa por su contemporaneidad sino que, desde el punto de vista artístico aporta intensidad dramática por medio de un lenguaje operístico con una fuerza tremenda. En el monumental claustro del Monasterio de San Benito de la Victoria, la compañía brasileña planteó una escena espectacular con amplitud espacial, estructuras metálicas, juegos escénicos en balcones y corredores, despliegue de grandes cortinas y un sinfín de medios escénicos. Carreras, expresivas danzas y amplias perspectivas visuales, Orestes sobre una moto circulando por la escena, una magnífica iluminación, una soberbia banda sonora, son los elementos que, usados con sentido artístico, dieron al montaje una atmósfera de grandiosidad.

El corifeo, con estética de *clown*, narra y hace de maestro de ceremonias en una especie de circo o de gran cabaret con el público como cómplice de la representación. El uso de la meta teatralidad, las continuas rupturas de la narración histórica, el juego escénico con un ritmo trepidante, la imponente arquitectura del patio, la maravillosa plasticidad de movimientos, vestuario e iluminación, la fuerza narrativa en sí, tanto en la parte visual como de la palabra, hacen de este montaje un espectáculo digno de los mejores festivales del mundo, capaz de satisfacer a todo tipo de público, incluido el purista. En *Orestéia - O Canto do Bode* se dan todas las circunstancias de lo que puede ser un espectáculo teatral total, comprometido en lo ético e imponente en lo estético, realizado con absoluta perfección.

Viaje a las raíces

La compañía portuguesa Circolando presentó otro de esos trabajos que marcan un gran festival internacional de teatro. El espectáculo *Casa - Abrigo*, mostrado también en el citado Monasterio, forma parte de esa investigación sobre el medio rural trazada en *Cuarto interior*¹. Con una poética de ensoñación, homenaje y recuperación de las raíces antropológicas, Circolando indaga en un universo mágico y ritual, y en el concepto casa como elemento femenino, como útero maternal. Desde esta perspectiva, Circolando no aporta solo un espectáculo bello en lo estético y nostálgico en cuanto al significado sino que plantea una reflexión acerca del ser humano en su aspecto regenerativo y social.

La puesta en escena dirigida por André Braga y Cláudia Figueiredo propone un recorrido del público. La primera acción pone en antecedentes y tiene lugar en un ala del claustro alto del monasterio; allí se asiste a una significativa proyección de diversas edificaciones abandonadas en el campo –viviendas solitarias, chozas de pastores, palomares, tenadas– donde se funden la naturaleza y la presencia del hombre que el tiempo ha dejado en desamparo. En una segunda estancia, la máscara espectro de una anciana descubre el interior de una vieja edificación donde se evoca la presencia humana y todo un mundo infantil. Hasta seis máscaras espectrales se van uniendo en la itinerancia que pasa por el sótano y un ala baja del claustro para acabar en el patio, donde las máscaras se transforman en mujeres que laboran la lana como elemento natural. Ovillos, cestos, un enorme telar y esquemáticas máquinas de coser permiten crear un significativo juego de humanidad tecnificada. Ruedas, telas, zafonas sonoras conforman una maravillosa or-

¹ *Cuarto interior* se representó en el Festival TAC de Valladolid, en 2006. Ver P. A. N° 314, III/2006, pág. 81. El espectáculo se ha mostrado también en el 25º Festival de Almada, en julio pasado, donde recibió el Premio de Honor, que se otorgó por votación del público.

En Casa - Abrigo, la compañía portuguesa Circolando evoca y conmueve, rescata y fascina, hace que el espectador se traslade al seno materno en un pasado próximo que no se debería olvidar.

questa, canto coral, todo un mundo civilizado se muestra con una poética preurbana. *Casa - Abrigo* evoca y conmueve, rescata y fascina, hace que el espectador se traslade al seno materno en un pasado próximo que no se debería olvidar.

La narración

El tercer trabajo de investigación antropológica es el presentado por la compañía lisboeta Teatro Meridional. *Contos em Viagem - Cabo Verde* recoge los cuentos de diferentes autores en una puesta en escena que revive todo el mundo tradicional caboverdiano. En este tipo de espectáculos la palabra adquiere un protagonismo evidente; sin embargo, la propuesta dirigida por Miguel Seabra posee una belleza singular debido al equilibrio entre el contenido de los textos y el formidable trabajo de Carla Galvao y Fernando Mota, actriz y músico respectivamente. Y es que, por una parte, los cuentos recorren mitos e historias locales aunque transmiten sensibilidades universales. Y por otra, la puesta en escena plasma un mundo ritual y misterioso como es el de los cuenteros tradicionales con la noche, la luna, la arena, el agua, el fuego y el color de la luz como testigos. Los elementos de la naturaleza se dan cita conformando un espectáculo mágico en el que el fantástico músico y la estupenda actriz recrean toda la humanidad. La extraordinaria banda sonora realizada en vivo con medios elementales y la formidable interpretación de la actriz, tanto narrativa como gestual, hacen de este espectáculo un canto a la belleza y un homenaje a la cultural tradicional.

Intervenciones urbanas

Integrado en las 40 horas de la Fiesta de la Fundación Serralves, la compañía catalana Kamchátka presentó su espectáculo homónimo en una intervención con el público formando parte de la acción. *Kamchátka* es un espacio imaginario que surge tras la dictadura argentina que obliga a la emigración. De este modo, el espectáculo está compuesto por un grupo de inmigrantes que llegan a un lugar desconocido al que hay que descubrir. La puesta en escena consiste en un juego de exploración espacial a través de los sentidos, en un viaje por el medio, en un encuentro con la naturaleza, con la arquitectura, con las personas desconocidas, en un acercamiento a los lugares en el que la improvisación es el hilo conductor.

Los personajes que parecen salidos de una sociedad oprimida y decadente, portan maletas individuales como símbolo del recuerdo y de toda pertenencia personal. Hay toda una estética romántica del pasado pero, al tiempo, hay una transferencia de emociones dolorosas que han obligado a esos seres humanos a emprender un viaje incierto y tortuoso en busca de la libertad.

Alma Candela... Calor humano, un espectáculo propuesto por los palentinos de Alkimia 130, también habla de seres errantes pero, en este caso, son seres unidos por el fuego como símbolo del afecto, de la vida y del amor. En la explanada de la Casa de Música, la compañía castellana intervino el espacio trasladando al espectador a un mundo felliniano, fascinante, má-

gico y sugerente. Surgen diversos seres que llevan a cuestras su soledad –gran metáfora de los tiempos que vivimos–, buscan, deambulan perdidos, experimentan como pequeñas luciérnagas, palpan con extrañeza y caución otras texturas hasta encontrarse con otros seres solitarios con los que terminan fundiéndose en un abrazo. A partir de ese momento, el espectáculo se crece en espectacularidad. El tango como símbolo del encuentro urbano y popular, el soplo como símbolo de la vida que enciende la yesca, los árboles de fuego como paraguas que cobijan la soledad, infinitas llamitas de cariño invaden el universo, almas esparcidas que se encuentran en el ritual colectivo de la hoguera final. *Alma Candela... Calor humano* desborda poesía y emotividad. Alkimia 130 ha construido un espectáculo importante, con una excepcional banda sonora ejecutada en vivo, técnicamente perfecto, estéticamente bellissimo, con un significado profundo que es capaz de permanecer en el recuerdo de personas con sensibilidad.

Los espectáculos de intervención urbana, abiertos al gran público, se completaron con la actuación de la compañía catalana L'Avalot Teatre que puso en escena *Dinomaquia 2*. Este montaje, premiado por votación popular como mejor espectáculo de calle en la pasada Feria de Castilla y León, plantea una intervención visual y acústica basada en la pirotecnia y en una especie de esqueletos / monstruos que danzan al ritmo de una música potente. La quema ficticia del imponente edificio barroco del Ayuntamiento de Oporto fue su número más espectacular.

El texto teatral

Aparte de los espectáculos ya mencionados en los que la palabra tiene un papel relevante junto al aspecto visual, es preciso dejar constancia de algunos trabajos dominados por el texto. En este sentido, se representaron dos textos de Juan Mayorga, *Hamelin* y *Últimas palabras de Copito de Nieve*, en sendos montajes de la compañía lisboeta Artistas Unidos, un tanto eclécticos y sumamente respetuosos, al servicio de la palabra del autor. *4.48 Psicosis*, de Sarah Kane, tuvo una fría representación realizada por la compañía Nut Teatro de Santiago de Compostela. En fin, hay que mencionar *A ronda nocturna*, de Lars Nören, puesta en escena por la compañía Teatro do Bolhão, de Oporto, y *Terminus*, de Mark O'Rowe, entre otros.

En este ámbito de la palabra teatral me sorprendió el trabajo *Ensaio*, del Núcleo de Experimentación Coreográfica de Porto, a partir de textos de Susan Sontag. Ilustrado con proyecciones fotográficas y filmicas y con documentos sonoros, consiste en una conferencia-monólogo de un ensayo científico que analiza y demuestra la parcialidad de lo que se enseña al espectador con respecto a la realidad. El montaje plantea el juego de la representación en la representación, aporta una crítica tanto a los medios como al asunto de las guerras y las catástrofes, y hace un maravilloso estudio del espacio jugando con las imágenes, con el único actor y con el espectador.

En *Say it with flowers*, de Gertrude Stein, la compañía Ar de Filmes (Lisboa) descubre el



© Gerardo Sanz

"Alma Candela... Calor Humano". Cía. Alkimia 130 (Palencia).

mundo de la palabra como objeto escénico, con una propuesta visual de danza apoyada en la descomposición del texto y del movimiento. El trabajo, que inauguró esta edición del FITEI en el Teatro Nacional San João, plantea una parodia del teatro clásico inglés, con una historia de amores entrecruzados, de gran interés escénico. Los personajes están planteados con movimientos mecánicos y repetitivos y un lenguaje desestructurado, de continuas frases reiterativas; el vestuario posee la vistosidad de los colores primarios, con diseños que parecen recortables planos de papel; la escenografía juega con módulos planos, que alternan con huecos que muestran profundidad; hay juegos de espejos y transparencias. En definitiva, la estupenda puesta en escena muestra la artificiosidad de mucho

teatro clásico, desnaturalizando la retórica de la palabra, mecanizando el aspecto visual por medio de la danza, deconstruyendo la puesta en escena en general.

Finalmente, quiero dejar constancia de la grata impresión que me causó el espectáculo *Las que faltaban*, de Antonia San Juan. A partir de textos de diversos autores, la actriz española se enfrenta a una decena de personajes con los que realiza una crítica social interesante —comprometida con algunos personajes— sin olvidar el humor. El Teatro Nacional San João registró un lleno absoluto de un público entendido y fiel, al igual que ocurrió con todos los espectáculos de la programación. Sin duda, la XXXI edición del FITEI ha devuelto a Oporto el gusto y la aceptación del teatro de calidad.